



Tema proposat pel PP: "L'okupació"

La vivienda es hoy una de las principales preocupaciones de nuestros vecinos de Vilassar de Mar. Jóvenes que no pueden emanciparse, familias que buscan alquiler sin éxito y propietarios que dudan antes de poner su piso en el mercado.

Los datos son claros: en 2025 la oferta de alquiler en España se ha reducido en 33.400 viviendas. De ellas, aproximadamente un tercio se concentra en Barcelona. Nuestra comunidad vuelve a liderar, lamentablemente, los peores indicadores.

A su vez, Cataluña acumula alrededor del 40% de los casos de okupación de toda España. No es una coincidencia. Es la consecuencia de una falta de voluntad política para atajar el problema con firmeza.

La okupación no es una forma de vida en Cataluña ni responde a una realidad social inevitable. Es el resultado de un marco legal y político que genera inseguridad jurídica y desprotege al propietario.

El 92% de los arrendadores no son grandes tenedores. Son pequeños propietarios, personas que han ahorrado durante años y que cuentan con una vivienda para complementar su pensión o asegurar el futuro de sus hijos. Son ellos quienes hoy sienten temor.

En Vilassar de Mar también conocemos casos de viviendas vacías que no salen al mercado por miedo a la okupación o a largos procesos judiciales en caso de impago. Cada piso que no se alquila es una oportunidad perdida para una familia del municipio.

Si queremos aumentar la oferta de alquiler en nuestro pueblo, debemos empezar por garantizar seguridad jurídica. No podemos pedir a los propietarios que asuman solos el riesgo mientras la administración mira hacia otro lado.

El Ayuntamiento tiene herramientas: colaboración con los cuerpos de seguridad, seguimiento de viviendas ocupadas, apoyo jurídico ágil y una posición política clara de tolerancia cero frente a la okupación ilegal.

Más oferta significa precios más moderados y más oportunidades para nuestros jóvenes. Pero la oferta no crecerá mientras persista la inseguridad.

El problema de la vivienda en Cataluña es más grave porque el problema de la okupación también lo es. Y eso no es casualidad, es una cuestión de decisiones políticas.

Desde el Partido Popular defendemos equilibrio: políticas sociales para quien realmente lo necesita, pero firmeza absoluta frente a la ilegalidad.

En Vilassar de Mar debemos liderar con claridad, proteger a quienes cumplen la ley y generar la confianza necesaria para que más viviendas vuelvan al mercado del alquiler.

Solo con voluntad política podremos frenar la okupación y ampliar la oferta de vivienda que nuestros vecinos necesitan.